

# AVATARES DE LA BIBLIOGRAFÍA MEXICANA DEL SIGLO XIX. MEMORIAS DE UN SEMINARIO EN EXPANSIÓN

Francisco Rodolfo Mercado Noyola

El presente escrito tiene por objeto ofrecer un panorama de los trabajos y retroalimentación colectiva que se llevaron a cabo en el Área de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX durante 2022 y 2023, periodo en el que tuve oportunidad de fungir como su coordinador. Antes de que concluya esta gestión, he considerado pertinente dejar asentada ante nuestra comunidad mi experiencia como un modesto catalizador de esta vasta riqueza. No quisiera dejar pasar la oportunidad para reconocer que nuestras autoridades académicas, con el esfuerzo conjunto de todos los colegas, hemos logrado construir una vida institucional en la que —con la mejor fortuna posible— contamos con instancias por medio de las cuales nos es dado conocer los proyectos de investigación de nuestros pares, con la oportunidad de analizarlos, estudiarlos y comentarlos en la mejor de las lides, lo cual representa también el orgullo de pertenecer al Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB).

Acaso por comenzar con un ejemplo destacado, nuestro colega Edwin Alcántara presentó su proyecto de la colección Textos y Joyas de la Cultura Escrita en México, que tiene por tema las *Disertaciones sobre la historia de la República mexicana* (1844-1849), de Lucas Alamán.<sup>1</sup> Ex-

plicó que las considera “joyas” por su importancia en la formación de la identidad nacional; además de la calidad estética de su edición, el hecho de constituir una nueva interpretación de la Conquista y por ser una obra menos estudiada que la *Historia de México* del mismo autor. Edwin propone en su estudio la concepción de la “obra histórica como obra de arte”.<sup>2</sup> Expuso, con un sólido hilo conductor, la educación de Alamán como miembro de la élite novohispana ilustrada y su trato con Rafael Jimeno, director de la Academia de San Carlos. Como ministro de Relaciones, Alamán se interesó en la preservación de documentos, y en 1823 propuso la creación de un departamento del Museo Nacional, con fomento especial a las bibliotecas públicas. En 1843 publicó su autobiografía, desencantado ante sus servicios a la patria. En 1846 fue redactor de *El Tiempo*, vinculado con su proselitismo en favor del proyecto monarquista. En 1847, ante la persecución de Antonio López de Santa Anna, Alamán refugió a Guillermo Prieto en su domicilio; así como también mostró ante oficiales del ejército invasor estadounidense el retrato del conquistador Hernán Cortés. El origen de las *Disertaciones* se remonta a 1844, en una serie de lecturas en el Ateneo Mexicano, centro de la intelectualidad mexicana impulsado por el ministro plenipotenciario de España, Ángel Calderón de la Barca. El Ateneo estaba conformado por personajes de la talla de Andrés Quintana Roo, Mariano Otero, José María Tornel, Juan Bautista Morales, José Justo Gómez (conde de la Cortina), José María Lacunza, Manuel Carpio, José María Lafragua, Guillermo Prieto, etcétera. El editor de las *Disertaciones* fue José Mariano Lara, impresor de *El Tiempo* en 1846. La obra contiene —como material complementario— mapas, retratos, firmas de personajes históricos, ilustraciones de paisajes, así como retratos de la reina Isabel de Castilla, Cristóbal Colón y don Hernán Cortés. El maestro Alcántara incluye en su estu-

dio la correspondencia de Alamán, con respecto a las *Disertaciones*, con José Bernardo Couto, José Fernando Ramírez y William Prescott, quien le dedica comentarios muy elogiosos. Por su parte, Carlos María de Bustamente, en *El Siglo Diez y Nueve*, aprovechó para opinar sobre la Conquista como una “invasión inicua de quinientos asesinos”;<sup>3</sup> añadiendo que no existía forma alguna de glorificar a Cortés. José María Tornel llegó al punto de afirmar que Prescott fue “engañado y seducido por enemigos de nuestra patria”.<sup>4</sup> Durante el siglo XIX se tiraron las ediciones de José Mariano Lara, entre 1844 y 1849, y la de Victoriano Agüeros, de 1899 a 1901.

Por su parte, el doctor Alejandro González Acosta presentó su proyecto de investigación sobre las *Lecciones de historia universal*, de José María Heredia. Dio al seminario una breve pero bien nutrida semblanza de la figura y obra del autor cubano-mexicano a manera de introducción. Asimismo, Alejandro ofreció una amena y exhaustiva exposición sobre el origen, desarrollo, publicación, edición mexicana en español (1831-32), implicaciones socioculturales y destino internacional de esta obra histórica de Heredia, basada en el texto original en lengua inglesa del escocés Alexander Fraser Tytler (1803).

Más adelante, en una primera ocasión, la doctora Lilia Vieyra expuso su proyecto de investigación personal “Periódicos y revistas en el periodo de Manuel González (1880-1884): Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional”.<sup>5</sup> Habló de su participación en el proyecto “Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX” desde que éste comenzó de manera colectiva en el antiguo Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX. Además, la investigadora comentó que —también derivado de su experiencia a cargo del Fondo Reservado de la Hemero-

teca Nacional— tuvo oportunidad de enfocar su mirada en el cuatrienio gonzalista a inicios del Porfiriato, periodo en el que ha registrado y estudiado aproximadamente 67 periódicos de breve o extensa duración. Nuestra colega recibió una nutrida retroalimentación sobre su investigación y, en seguida, procedió con la presentación de su proyecto para la colección Textos y Joyas de la Cultura Escrita, titulado “*El Porvenir* (1874-1876): Un periódico ministerial dirigido por José María Vigil”. Vieyra disertó sobre el campo cultural de este periódico de la República Restaurada cuyo capital político se consolidó alrededor de la figura del presidente Sebastián Lerdo de Tejada, y en el que fue figura preponderante su editor don José María Vigil. *El Porvenir* fue una publicación cuyos colaboradores eran en su mayor parte juristas. El proyecto hemerográfico de la doctora Vieyra se compone —*in extenso*— de una serie de trabajos de largo aliento que ya ha dejado resultados tangibles, y que se ha desarrollado con muy buen éxito en nuestro Instituto. Con esta investigación sobre las publicaciones en el cuatrienio gonzalista, nuestra colega ha logrado hacer contribuciones importantes al estudio de la prensa nacional en un periodo que quizá ha sido obliterado en la historia de nuestro país. El objetivo principal de la investigación es conformar un instrumento hemerográfico, con el fin de conocer la producción de la prensa durante la presidencia de Manuel González, sistematizándola de acuerdo con su contenido y con respecto a otras etapas de ésta en el siglo XIX. Tomando como marco temporal de 1880 a 1884, la doctora Vieyra llevó a cabo la cuantificación de periódicos, la delimitación de los rasgos de las publicaciones, la nómina de los editores más destacados, así como de los impresores más activos en el periodo. La colección general de la Hemeroteca Nacional de México (HNM) arroja el número de 67 publicaciones; mientras que la colección de misce-

láneas da el número de 78, con piezas que son únicas a nivel nacional. Contaron con el respaldo del presidente Porfirio Díaz en 1880, último año de su primer cuatrienio, periódicos como *El Nacional* de Gonzalo Esteva o *La República* de Ignacio Manuel Altamirano. Por otra parte, en el primer año de gobierno de Manuel González (1881) aparecieron hitos como *El Diario del Hogar* de Filomeno Mata, *El Tiempo* de Victoriano Agüeros y *La Familia* de Juan Federico Jens. La metodología que Lilia ha seguido es la de seleccionar —en principio, de la colección general de la HNM— las publicaciones existentes entre 1880 y 1884, analizar sus contenidos y sistematizarlas conforme a su temática. Como postulado fundamental, nuestra colega decidió dejar fuera del corpus las publicaciones de larga historia y tradición como *El Siglo Diez y Nueve* y *El Monitor Republicano*. A partir de los resultados de esta etapa, la estudiosa se planteó redactar y publicar varios artículos de divulgación, según la temática de las publicaciones: ciencia, religión, literatura, periodismo femenino, dedicados a las colonias extranjeras, periódicos oficiales de los estados y del Distrito Federal, etcétera. De igual forma, ha dado cuenta de las actuaciones de algunos de los editores más destacados del periodo, nacionales y extranjeros, como: Leonardo Barba, Narciso Bassols, Dublán y Compañía, Francisco Patiño, Pedro Zubieta y Juan de la Fuente Parres. Asimismo, los impresores más destacados que Lilia ha encontrado son: Gonzalo Aurelio Esteva, Filomeno Mata, Epifanio Orozco y Juan Federico Jens. La doctora Vieyra asegura, con evidente conocimiento de causa, que la colección de Misceláneas del Fondo Reservado de la HNM es prioritaria para el estudio del periodo presidencial de González. Asimismo, Lilia remarcó su colaboración en el proyecto colectivo “Historia del patrimonio documental mexicano”, haciendo énfasis en lo que llamó el “circuito de dispersión”.<sup>6</sup> Ejemplo

de esto es el caso del periódico *La Pluma Roja*, cuya circulación se localizó tan lejos como en el puerto francés de Calais y que regresó físicamente a los acervos de nuestra BNM en 1867. Por cuanto hace a las relaciones con el poder, se afirma que *El Nacional* de Gonzalo Esteva fue subvencionado —desde su fundación— por el gobierno de Porfirio Díaz; mientras que en el cuatrienio de González fue especialmente prolífico como editor Ignacio Manuel Altamirano. Por su parte, el tradicional y doméstico *Diario del Hogar* —de Filomeno Mata— estuvo abocado a la familia. Debido a su contenido hogareño, extensivo hasta las recetas de cocina, llegó a ser motejado como “el diario de los frijoles”.<sup>7</sup>

De manera destacada, el doctor Pablo Mora expuso en nuestro seminario los postulados y avances de su proyecto biobibliográfico “Raros y curiosos”. Se trata de una investigación que se desarrolla en tres distintas vertientes que confluyen de manera enriquecedora. A saber: 1) la concepción literaria de *Los raros* de Rubén Darío, en una interesante transfiguración desde el enfoque biobibliográfico de nuestros grandes polígrafos decimonónicos; 2) una historia, insoslayable para el estudio de nuestros acervos, de la colección Obras Raras y Curiosas del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México (BNM); 3) una fundamentación teórica en las nociones clásicas sobre libros “raros y curiosos”; atendiendo a su escasez en el comercio, avalúo de los coleccionistas, ejecución tipográfica, encuadernación, materia de su contenido, buen estado de conservación, etcétera. Es conocido por todos que el proyecto del doctor Mora ha concretado ya valiosos productos editoriales.<sup>8</sup> Asimismo, la doctora Diana Hernández Suárez —quien fue posdoctorante asesorada por el doctor Mora— expuso los resultados y productos de su investigación. Diana comentó a nuestro seminario sobre las reflexio-



De manera destacada, el doctor Pablo Mora expuso en nuestro seminario los postulados y avances de su proyecto biobibliográfico *Raros y curiosos*.



nes estéticas de fin de siglo por parte del notable crítico Francisco Pimentel. En este sentido, desde 1850, las ideas de Friedrich Hegel habían sido discutidas en nuestro país. Pimentel inició un proyecto de historia de las ideas estéticas en México y entabló un debate epistolar con Marcelino Menéndez y Pelayo. El meollo consistía en separar ontológicamente los objetos útiles de los bellos. Por su parte, el jesuita Pedro José Márquez es considerado el primer esteta mexicano; mientras que en 1892 Francisco Pimentel afirmaba ser el primer mexicano en ensayar una historia de las ideas estéticas, la cual se concretaba en una “preceptiva”. La doctora Hernández Suárez propuso un estudio de las redes estético-políticas en la revista *El Mundo Ilustrado*, así como de la “ideas plásticas de la historia” de Justo Sierra,<sup>9</sup> y encontró dos fenómenos principales a fin de siglo: el krausismo como lectura estética de Hegel, y las ideas de Nietzsche en el panorama, como aplicación neutral política en el Porfiriato. Esto podría traducirse como un posicionamiento político de los conservadores en el idealismo y en el decadentismo, así como de los liberales en el realismo. Ocurrió entonces una equivalencia en la percepción subjetiva como libertad filosófica. Así, resultó evidente una hibridación estética legítima en el cuento y en la crónica. Por otra parte, en el ámbito de la estética cotidiana, Justo Sierra halló la fusión perfecta entre “lo útil y lo bello” en el objeto material y comercial de las lámparas Tiffany.

Más adelante, el doctor Sergio Hernández Roura, presentó sus trabajos sobre la publicación y consumo de la novela europea en nuestro país durante el siglo XIX. Mediante elementos digitales gráficos e interpretaciones bien desarrolladas, Hernández Roura nos demostró la supremacía de algunos autores franceses en cuanto a su impresión, difusión y lectura en México. Tal es el caso de Victor Hugo, Julio Verne y los Du-

mas, padre e hijo. Por otra parte, se pusieron de relieve —como lo más popular en folletines— las obras de Ponson du Terrail. En cuanto a lo que más se publicó y leyó en lengua española durante la centuria, se encuentran los trabajos literarios de ambos Dumas, Walter Scott y Benito Pérez Galdós. En este sentido, el investigador presentó algunas conclusiones: 1) la frontera entre la literatura canónica y la popular no fue tan rigurosa como se cree; 2) es preciso distinguir entre la literatura “popular” y la “popularizada”; 3) Pérez Galdós, en su discurso “La sociedad como materia novelable”, para formar parte de la Real Academia de la Lengua Española, critica a los autores románticos, como Rafael Pérez-Escrich, como cúspide del mercantilismo literario; 4) otra situación que es necesario atender es la diferencia entre la prensa que vendía folletines y las imprentas de ediciones populares, así como la de la visión peyorativa de la novela, como género eminentemente popular (pólemica de Ignacio Manuel Altamirano en contra de Francisco Pimentel). Como hito editorial, el doctor Hernández Roura nos recordó la Sección Bibliográfica que se publicó durante los últimos años del periódico *El Siglo Diez y Nueve*. Más adelante nos expuso los fundamentos de su nuevo proyecto: “Bibliohemerografía de los géneros narrativos y ediciones populares en el acervo de la BNM y la HNM (1880-1920)”, que consiste en la elaboración de un instrumento bibliohemerográfico especializado que facilite la aproximación a los géneros populares de la narrativa.

También en el área de los estudios posdoctorales, nuestro colega Felipe Bárcenas presentó su investigación sobre censura de impresos en el México independiente (1821-1855), que comprende el estudio de la libertad de imprenta, tanto en el sistema civil como en el régimen de censura religiosa. El doctor Bárcenas apuntó que —entre los obispos de la república— al-

gunos respetaban los ordenamientos en materia eclesiástica y otros no lo hacían así, lo cual dependía de factores como el grado de autonomía pecuniaria con respecto del Estado. Esto motiva un necesario enfoque regional en la investigación. Se observa que la prioridad de las arquidiócesis era la de contrarrestar la influencia de los “polares” en el público lector de la prensa, entendidos aquéllos como autores antagonicos hacia las prácticas doctrinales de la Iglesia católica y que pugaban por la sumisión de ésta al nuevo Estado.

Nuestro seminario también nos dio la oportunidad de contar con valiosas aportaciones de colegas nacionales y extranjeros de otras instituciones académicas. Pudimos escuchar la conferencia “¿Secciones menores? Variedades y folletín en la prensa del XIX”, que nos impartió la doctora Marina de los Ángeles Alvarado, de la Universidad Católica Silva Henríquez de Chile. La profesora nos comentó sobre la prensa de la década de 1830 en su país, en la que se reproducían artículos de la prensa londinense; así como una década más tarde, el egregio venezolano Andrés Bello ya discutía sobre política en este espacio bajo la primera plana. Por su parte, hacia 1842, el político argentino Domingo Faustino Sarmiento estableció en Chile su periódico y, en éste, la sección de Variedades adquirió un cariz narrativo. Se incluyeron aquí temas literarios, de conversación de actualidad y de crítica de costumbres. El rioplatense consideró al folletín como postre para el espíritu y como vía de administración clandestina de un saludable veneno de crítica política.<sup>10</sup> Durante la charla de la doctora Alvarado evidenciamos la influencia de la cultura francesa sobre la prensa de toda América Latina. La preeminencia de los tópicos de la Ilustración, la Revolución, el progreso humano y el *esprit* se manifestaron en las pautas de la producción y consumo de la crónica, sobre

todo durante el último tercio de la centuria. En este sentido, tanto en Chile como en México se consolidó el cultivo de la *causerie française* en las bajas columnas de la prensa, al tiempo que el ejercicio de la novela se perfiló como vía de transmisión de los altos conceptos de la ciencia política, surgidos en el seno de las sociedades europeas.

Poco tiempo después la doctora Eugenia Roldán, del Centro de Investigación y Estudios Avanzados, nos impartió una charla sobre su obra *Libros, negocios y educación. La empresa editorial de Rudolph Ackermann para Hispanoamérica en la primera mitad del siglo XIX*.<sup>11</sup> La doctora Roldán comenzó por realizar un resumen de su libro, por capítulos, que se podría enunciar de esta forma: con la independencia de las naciones de Hispanoamérica se decretó una libertad de imprenta incipiente que carecía de regulación y control. El impresor inglés —de origen alemán— Rudolph Ackermann introdujo sus publicaciones en el subcontinente, en vinculación con las necesidades políticas de legitimación de las élites gobernantes. Mediante canales específicos de distribución, sus libros y periódicos se hicieron accesibles a un público diverso. Principalmente sus *Catecismos* constituyeron un género que alcanzó éxito comercial y que difundieron el sistema educativo lancasteriano. En este sentido, estas publicaciones extranjeras influyeron poderosamente en el desarrollo de identidades sociales y nacionales, en cuanto a sus valores cívicos y nociones de modernidad y progreso. De esta manera, también contribuyeron a configurar percepciones sobre la posición de las naciones hispanoamericanas en relación con el mundo occidental. Roldán puso de manifiesto las nuevas preguntas que se ha formulado, a partir de la reciente publicación de su libro en español y después de numerosas relecturas y análisis: ¿de qué manera afectó el

“  
Nuestro seminario también nos dio la oportunidad de contar con valiosas aportaciones de colegas nacionales y extranjeros de otras instituciones académicas.

”

circuito de la comunicación en las condiciones de la época en que se distribuyeron los libros de Ackermann? ¿Qué nos dice la historia del libro en el mundo atlántico durante el siglo XIX, en los ámbitos político y económico, que nos dé luces sobre nuestro presente postimperial? Si los libros fueron también mercancías, ¿cuál fue su papel en la configuración de este mundo atlántico? Son asertos y preguntas que resultan muy fecundos para nuestros estudios en el área de investigación.

Por su parte, nuestro colega, el doctor Pablo Avilés, presentó los avances de su proyecto sobre los *Papeles de Nueva España* y la primera edición del *Códice Sahagún*, por Francisco del Paso y Troncoso. El notable bibliógrafo fue también médico y antropólogo. En 1888, fungió como visitador del Museo Nacional y, en 1891, su expedición a Veracruz fue la experiencia arqueológica señera que lo llevó a ser presidente de la Comisión Mexicana a la Exposición Colombina, en el 40.º centenario del Descubrimiento de América, acontecimiento que se llevó a cabo en Madrid en 1892. Por ello, Troncoso pasó el resto de su vida fuera de México recopilando documentos para la reconstrucción de nuestra historia. La tercera serie de los *Papeles de Nueva España*, formada por documentos reunidos también por Joaquín García Icazbalceta, Vicente de Paul Andrade y Luis García Pimentel, incluía diversas crónicas de la Nueva España halladas en Europa. Hasta entonces, sólo se habían publicado las escritas por Francisco Cervantes de Salazar. La BNM cuenta con dos ejemplares de la segunda serie de los *Papeles*, que versa sobre geografía y estadística. Estos conforman una obra inconclusa. Paradójicamente, el carácter obsesivo de Del Paso y Troncoso hacía que continuamente dejara proyectos trunco. En aras de un incesante afán de exactitud, retrasaba la publicación de las distintas series previamente proyectadas de su obra.

En 1905 contrató al copista José Gómez, y su re celo ante éste fue uno de los motivos que retrasó la publicación completa de la gran bibliografía. A partir de sus consultas en el Archivo General de Indias se formó un catálogo con 11 mil papeletas, que fue publicado por la Secretaría de Relaciones Exteriores más adelante, entre 1928 y 1930. Los *Papeles de Nueva España* constituye para su tiempo un auténtico estado de la cuestión en técnica historiográfica, ya que se nutre de fuentes documentales directas para conformar el discurso de Clío en México. Asimismo, representa un señalado eslabón entre la escritura decimonónica de la historia y la vanguardia historiográfica francesa y norteamericana de entonces. Finalmente, una parte importante de los *Papeles* fue publicada por la Imprenta de Rivadeneira, en la ciudad de Barcelona.

Para concluir, considero importante apuntar que —liderados por el maestro Miguel Ángel Castro, exsecretario académico de nuestro Instituto— las maestras Ana María Romero y Alejandra Vigil, el maestro Edwin Alcántara y un servidor, presentamos en el seminario el proyecto “Publicaciones periódicas del siglo XIX (1877-1910)”,<sup>12</sup> tercera etapa, que cuenta con el apoyo de la Coordinación y el personal de la HNM. Actualmente constituye una investigación aprobada por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de nuestra Universidad, y que se desarrollará durante los próximos tres años (2024 a 2026). Al decir del maestro Edwin Alcántara:

La finalidad central del proyecto es elaborar un catálogo que trace un mapa amplio y preciso de las publicaciones periódicas que aparecieron a lo largo de los años comprendidos en este estudio y que constituya una herramienta de consulta e

investigación que integre las posibilidades de las tecnologías y plataformas digitales para la búsqueda de datos específicos y proporcione información fundamental de las periódicas a los estudiantes e investigadores, así como a un público lector amplio interesado en la prensa de esta época. Esta herramienta de investigación permitirá a los usuarios tener una perspectiva panorámica de la producción periodística del Porfiriato, caracterizada por una amplia, creciente, diversa y rica edición de publicaciones en el campo cultural, político, literario y científico. El catálogo servirá también como una referencia fundamental sobre las fuentes hemerográficas para realizar estudios sincrónicos de corpus de publicaciones en años o periodos específicos, así como un rastreo diacrónico de autores o grupos literarios, científicos e intelectuales, corrientes de pensamiento, movimientos artísticos, tendencias y procesos políticos y sociales, entre muchas otras posibilidades.<sup>13</sup>

Concluyo esta bitácora de viaje sosteniendo que la coordinación del Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX, en el IIB de la UNAM, ha sido una experiencia que aquilato profundamente, toda vez que me ha permitido contar con una visión panorámica del valioso trabajo de mis colegas, así como de tener una modesta incidencia en la organización de nuestras labores colectivas y atesorar un aprendizaje teórico y pragmático a partir del conocimiento de la diversidad académica. Sobre todo, valoro en toda su dimensión una enseñanza que considero fundamental —no sólo en la vida académica, sino en el devenir humano—, que el criticismo no representa una amenaza velada o un arma pernicioso, sino que constituye una herramienta imprescindible para edificar el palacio, siempre inacabado e imperfecto, de las ciencias humanas. Espero con toda sinceridad que estas prácticas continúen presidiendo la vida de nuestra comunidad.

## Notas

- <sup>1</sup> La ficha bibliográfica original de esta obra histórica señera es la siguiente: Lucas Alamán, *Disertaciones sobre la Historia de la República mexicana*. Desde la época de la Conquista que los españoles hicieron a fines del siglo xv y principios del xvi de las islas y continente americano hasta la Independencia (México: Imp. de José Mariano Lara, 1844). Existen ejemplares de ésta en las colecciones Lafragua, Antonio Mier y Celis y Siglo XIX, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México (BNM), así como en su Colección General. Existe también una edición de 1900 en la Ciudad de México, tirada por Publicaciones Herrerías, que cuenta con ejemplares en la colección del coronel Silvino González, así como en la general. Durante el siglo xx, la casa editorial Jus llevó a cabo reediciones consecutivas en 1942, 1969 y 1985. Estas forman parte de la colección general de la BNM. La más reciente es la edición del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (1991), con introducción de Leopoldo Solís y Guillermina del Valle, dentro de la serie Cien de México.
- <sup>2</sup> Este concepto tiene origen en la propuesta y palabras textuales del autor, en el título de su trabajo. En realidad, el maestro Alcántara no toma a ningún autor en particular para sustentar esta afirmación, sino que se trata de una propuesta suya; en virtud de que —desde una perspectiva bibliográfica—, por su materialidad, por la calidad estética de la impresión, de la tipografía y las ilustraciones, así como por la forma en que el lector construye la obra en cada entrega y por el énfasis que se da a los elementos estéticos en su publicidad, la obra histórica puede ser percibida como una de obra de arte.
- <sup>3</sup> Carlos María de Bustamante, “El virrey José de Iturrigaray”, *El Siglo Diez y Nueve*, 15 de septiembre de 1844: 2.
- <sup>4</sup> José María Tornel, “Sres. Editores del Siglo XIX”, *El Siglo Diez y Nueve*, 26 de octubre de 1844: 4.
- <sup>5</sup> Lilia Vieyra y Edwin Alcántara editaron la obra colectiva *El gobierno de Manuel González. Relecturas desde la prensa* (México: UNAM, IIB, 2021).



Nuestro colega, el doctor Pablo Avilés, presentó los avances de su proyecto sobre los Papeles de Nueva España y la primera edición del *Códice Sahagún*, por Francisco del Paso y Troncoso.



Estos trabajos hemerográficos han hecho notables aportaciones al estudio de la presidencia de Manuel González (1880-1884). En este sentido, han logrado construir una perspectiva más compleja y multifactorial a partir de los estudios sobre la prensa, en los que las publicaciones periódicas son reconocidas como fuentes y objetos históricos.

- <sup>6</sup> Se trata de una propuesta metodológica que el doctor Manuel Suárez Rivera hizo en la sesión del programa Historia del Patrimonio Documental Mexicano del 17 de mayo de 2023, en la que proyectó que un libro puede salir de un acervo, pero por distintas causas retornar a este mismo. Aunque el académico se refería concretamente a los libros, a la doctora Lilia Vieyra le fue posible comprobar esta teoría con un periódico mexicano que llegó a Calais, Francia, y más adelante volvió a México; así como con varias revistas que pertenecían a la BNM, pero que se dieron en custodia a la Biblioteca Popular Betlemitas de la Compañía Lancasteriana a finales del siglo XIX. Esas publicaciones fueron restituidas a nuestro máximo acervo nacional. Lilia Vieyra Sánchez, “La Colección de Misceláneas Mexicanas del Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de México” (ponencia, Historia del Patrimonio Documental Mexicano, IIB, unam, 9 de agosto de 2023), 7.
- <sup>7</sup> Poco después de su fundación, Filomeno Mata otorgó un espacio importante en *El Diario del Hogar* a la una pequeña sección titulada Menú de El Diario del Hogar, cuyas recetas de cocina tuvieron gran éxito; pues en varios de los ejemplares que resguarda el Fondo Reservado de la HNM, correspondientes a diciembre de 1881, esa sección se muestra recortada. Como aquí señalo, a finales de la década de 1880, *El Diario del Hogar* era conocido de esa manera —como “el diario de los frijoles”— entre los periodistas. Como ejemplo puede citarse a Manuel Caballero, quien denomina de ese modo a la publicación de Filomeno Mata. Manuel Caballero, “Don Hilarión”, *El Nacional*, 24 de septiembre de 1887: 3.
- <sup>8</sup> Quizá el más notable de estos productos sea el libro colectivo *Los raros y los otros (autores y ediciones)*, coord. y ed. de Pablo Mora (México: UNAM, IIB, 2023); este libro “raro y curioso”, de ingeniosa y heterodoxa edición, ofrece al lector una nutricia serie de ensayos sobre figuras y obras decimonónicas que transgreden el canon mexicano y proponen una nueva nomenclatura de los autores que constituyeron tanto excentricidades como goznes en nuestro devenir literario.
- <sup>9</sup> La doctora Diana Hernández Suárez escribe sobre las “ideas plásticas de la historia” a partir de las impresiones entre paisaje e historia del gran maestro yucateco. El paisaje desde el ferrocarril, Justo Sierra no lo describe como naturaleza, sino como “pinturas”. En específico, la investigadora estudia las crónicas tituladas “En tierra yankee”. Si bien Hernández Suárez realiza un contraste entre las crónicas publicadas en *El Mundo Ilustrado* con el primer volumen que se imprimió, las citas las toma del libro editado por José Luis Martínez: Justo Sierra, *Obras completas*. VI. Viajes, ed., introd. y notas de José Luis Martínez (México: UNAM, 1977).
- <sup>10</sup> El redactor en jefe y editorialista del periódico *El Progreso* era el político argentino Domingo Faustino Sarmiento, a él se le atribuye la siguiente introducción: “Nuestro folletín será para el solaz del espíritu [lo] que los postres son para el regalo del paladar [...]. Las modistas parisienses Mlle. O. y Mlle. V. nos instruirán de vez en cuando del género [sic] del vestido [...]. Las tertulias, los conciertos y reuniones [...] formarán algunas veces el fondo de un folletín [...]. Tendrán en este lugar privilegiado, grata y cordial acogida [sic] los ensayos literarios de nuestros jóvenes, [...] nos acercaremos el lunes a la Sociedad de Agricultura [...]. Otro tanto haremos con la Sociedad Literaria que promete frutos”, *El Progreso*, núm. 1, [s. d.], 1842: [s. p.].
- <sup>11</sup> Eugenia Roldán Vera, *Libros, negocios y educación. La empresa editorial de Rudolph Ackermann para Hispanoamérica en la primera mitad del siglo XIX*, trad. de Óscar Luis Molina, Biblioteca Latinoamericana de Culturas del Libro (Bogotá: Universidad del Rosario / Pontificia Universidad Javeriana / UAM, 2023).

<sup>12</sup> Los antecedentes bibliográficos de este proyecto son constituidos por las siguientes obras: *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1822-1855*, coord. y asesoría de Miguel Ángel Castro y Guadalupe Curiel, Al Siglo XIX. Ida y Regreso (México: UNAM, Coordinación de Humanidades, IIB, 2000); *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1856-1876 (Parte I)*, coord. y asesoría de Guadalupe Curiel y Miguel Ángel Castro (México: UNAM, Coordinación de Humanidades, IIB, 2003); y *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1856-1876 (Parte II)*, coord. y asesoría de Guadalupe Curiel, Miguel Ángel Castro y Vicente Quirarte (México: UNAM, Coordinación de Humanidades, IIB, 2019).

<sup>13</sup> Edwin Alcántara Machuca, “Protocolo de investigación”, manuscrito inédito (para el proyecto PAPIIT-IN404524 “Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1877-1910. La prensa durante el Porfiriato”, de próximo desarrollo), 4 de julio de 2023, archivo de Microsoft Word.

## Bibliografía

Alamán, Lucas. *Disertaciones sobre la Historia de la República mexicana. Desde la época de la Conquista que los españoles hicieron a fines del siglo XV y principios del XVI de las islas y continente americano hasta la Independencia*. México: Imprenta de José Mariano Lara, 1844.

Alcántara Machuca, Edwin. “Protocolo de investigación”. Manuscrito inédito (para el proyecto PAPIIT-IN404524 “Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1877-1910. La prensa durante el Porfiriato”, de próximo desarrollo, 4 de julio de 2023. Archivo de Microsoft Word.

Bustamante, Carlos María de. “El virrey José de Iturrigaray”. *El Siglo Diez y Nueve*, 15 de septiembre de 1844.

Caballero, Manuel. “Don Hilarión”. *El Nacional*, 24 de septiembre de 1887.

[Sarmiento, Domingo Faustino]. Introducción. *El Progreso*, núm. 1, [s. d.], 1842.

Sierra, Justo. *Obras completas. VI. Viajes*. Edición, introducción y notas de José Luis Martínez. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1977.

Tornel, José María. “Sres. Editores del Siglo XIX”. *El Siglo Diez y Nueve*, 26 de octubre de 1844.

Vieyra Sánchez, Lilia. “La Colección de Misceláneas Mexicanas del Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de México”. Ponencia presentada en la sesión del programa Historia del Patrimonio Documental Mexicano, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México, 9 de agosto de 2023.